



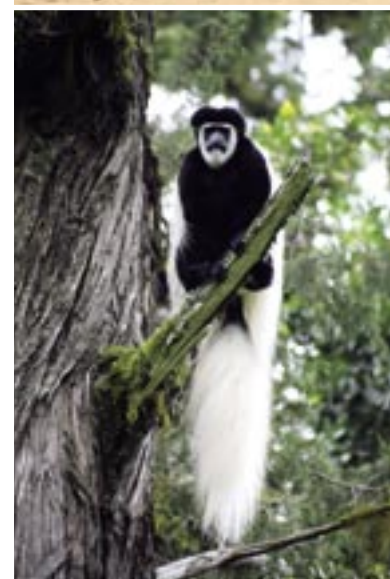
# TECHO DE ÁFRICA

EDITORIA: CAITLIN FITZSIMMONS FOTOGRAFIA: PETER GARMUSCH

Tesoros del Kilimanjaro. Hogar de las tribus Masai y Chagga, la región que rodea la montaña independiente más alta del mundo es famosa por su accesible esplendor y por la riqueza de su flora y fauna y de sus reservas naturales. La Revista Nespresso le invita a realizar una romántica visita al Kilimanjaro.

© JOE PEPLER/REX FEATURES/CONTRAST

## VIAJES Y MÁS



Los miembros de las tribus del Kilimanjaro practican un estilo de vida rural tradicional. La maravillosa campiña es el hogar de muchos animales, entre ellos el mono Colobus blanco y negro.

Pocos lugares hay en la tierra con más mito y romance que el Kilimanjaro. En tiempos ancestrales, las tribus que vivían en las pendientes volcánicas contaban historias de demonios y espíritus malignos que guardaban un fabuloso tesoro. Uno de esos cuentos dice que el viejo jefe Mawenzi envió a su hermano menor, Kibo, ambos nombres de dos de los picos del Kilimanjaro, a buscar fuego para encender su pipa, refiriéndose quizá a la actividad volcánica existente en tiempos prehistóricos.

Actualmente, los picos nevados de la montaña más alta de África son famosos en el mundo entero y conservan un encanto especial para los turistas que llegan por miles para trepar hasta su cima. No en vano, “¡Kibo!” es también una expresión de sorpresa. La montaña suele quedar oculta tras los velos de nubes, pero cuando aparece, su presencia monolítica emerge de repente de las planicies y domina el paisaje. Cada año, más

de 15.000 personas intentan escalar el Kilimanjaro. Aunque la ruta no requiere habilidades técnicas de montañismo, muchos escaladores se ven frustrados por el vértigo y casi todos los guías recomiendan dedicar al menos cinco días a la escalada, mejor si son seis o siete, para minimizar este riesgo. El Kilimanjaro es el hogar de la tribu Chagga y una importante región de cultivo de café, pero la mayor parte de la montaña es un parque nacional, rebosante de flora y fauna como monos, pájaros, elefantes y búfalos.

Son muchos los caminos que escalan el Kilimanjaro, pero todos ellos ascienden a través de selvas tropicales, brezales, páramos, desiertos alpinos y glaciares. Pero la montaña no es la única razón para visitar la región del Kilimanjaro. La región es muy famosa por sus parques de safari, incluidos los parques de Arusha y Manyara, al suroeste y el del Serengeti muy lejano al noroeste del Kilimanjaro. El más cercano es el Parque Nacional de Arusha, hogar del monte Meru, otro volcán independiente y la quinta montaña más alta de África con sus 4.566 metros. El parque, de 137 kilómetros cuadrados, es relativamente pequeño, pero la ecología es muy diversa, especialmente porque el clima cambia con mucha rapidez al ascender la montaña. Las



La producción de café ofrece un medio de vida para la tribu Chagga del Kilimanjaro (arriba a la izquierda), mientras que los Masai se dedican al pastoreo del ganado en las planicies (arriba, en el centro). El fútbol es el pasatiempo preferido de la mayoría de los jóvenes de Tanzania.

carreteras serpentean por prados cubiertos de hierba repletos de búfalos, jirafas y cebras, y pasan por los espectaculares lagos de Momela, llenos de flamencos rosas y algún que otro hipopótamo. Un desvío hacia el monte Meru conduce a las profundidades de la nubosa selva con vistas del Kilimanjaro y la campiña colindante y ofrece la oportunidad de ver algunos monos, babuinos, ciervos, leopardos e incluso elefantes. Un poco más lejos, pero a aún lo suficientemente cerca como para hacer una visita de un día, está el Parque Nacional Lake Manyara, que es más grande y ofrece la tentadora posibilidad de ver al legendario león trepador. También puede montar en canoa por el lago Manyara, dependiendo de la época del año y de las lluvias.

La región del Kilimanjaro, que dispone de su propio aeropuerto internacional, también es un punto de partida perfecto para hacer un safari al famosísimo Serengeti. Este es el lugar ideal para ver grandes felinos, incluso leones y guepardos, y es

especialmente espectacular durante la migración anual, cuando unos seis millones de cebras, gacelas y ñus atraviesan las planicies en busca de pasto fresco. El panorama de la montaña y la flora y fauna no son los únicos motivos para visitar el Kilimanjaro; también existe un aspecto humano y cultural. Las praderas que se prolongan a lo largo de cientos de millas alrededor del Kilimanjaro, son el hogar de los temibles guerreros Masai. La tradición revela que los Masai fueron los elegidos por Dios para ser guardianes del ganado y su creencia religiosa les obliga a arrear y cuidar a las grandes “bestias de leche”. Muy raramente comen carne del ganado, pero sí beben su leche y su sangre y, aunque su dieta prácticamente no incluye verdura alguna, la mayoría de los Masai son sanos y fuertes. La vida está cambiando para la tribu guerrera, ahora guardan más contacto que nunca con la economía de mercado y la mayoría de sus hijos asisten al colegio y aprenden swahili. La visión del guerrero Masai vestido con su vestido típico de vivos colores y adornado con piercings y joyería distintiva por todo el cuerpo es un recuerdo memorable, y pobre del que se coloque en el lado equivocado de la lanza del Masai.

Las faldas del Kilimanjaro son el hogar de fértiles granjas, rebosantes de cultivos como judía, maíz y bananas, y productoras de parte del mejor café de África. Los misioneros alemanes introdujeron el café en la zona a finales del siglo XIX y aún existen enormes árboles de café de aquella época que han sobrevivido y

aún brindan excelentes cosechas año tras año. Un siglo después, el café es una fuente importante de ingresos para la región, especialmente para las granjas pequeñas que lo cultivan junto con cultivos alimentarios en terrenos familiares de un acre o dos de tamaño. El clima y los suelos volcánicos son perfectos para el café, pero la zona en cultivo se ve acotada por las fronteras del parque y el tamaño de la montaña. Como consecuencia de ello, las cantidades de verdadero café del Kilimanjaro son pequeñas y el producto es muy exclusivo. Una de las granjas de café más grandes del Kilimanjaro es la Lyamungo Coffee Estate, cerca de la tranquila ciudad de Moshi. Lyamungo era, en origen, tres granjas colindantes, pero está dirigida por la Mufindi Tea Company, el proveedor de Nespresso en la región, como una única propiedad con 290 hectáreas de cultivo. El café crece mejor con temperaturas de entre 12 y 30°C, que son las que se encuentran en Lyamungo, con dos estaciones lluviosas al año y suelos ricos y volcánicos. Mufindi dirige Lyamungo en nombre de la cooperativa local de granjeros, garantizando puestos de trabajo y unos ingresos constantes para la comunidad local.

Paul Bebbington, director general de la sucursal de Mufindi en Moshi, afirma que la empresa paga una renta de 33.000 dólares estadounidenses más una participación de los cánones y este dinero ha financiado la construcción de un nuevo instituto de enseñanza secundaria próximo a la granja. El instituto de enseñanza secundaria Lyasikika cuenta actualmente con 210 alumnos de primero a tercero y hay un curso más cada año; se espera ofrecer un programa de orientación universitaria dentro de unos años. Bebbington afirma que la granja ha transformado la economía local y que su mayor beneficio ha sido la creación de puestos de trabajo. Cuenta con una plantilla fija de 300 trabajadores y durante la recolección contrata a 1.000 trabajadores temporales. “Cuando llegamos aquí a principios de 1999, no había tiendas alrededor de la granja ni había futuro para la economía local”, recuerda Bebbington. “Esto ha cambiado mucho y viene mucha gente a decirme, ‘¡gracias, ha cambiado nuestras vidas!’; ahora las tiendas prosperan y sus hijos van al colegio. Todos nuestros trabajadores viven muy cerca de la granja”.

La mitad de los árboles de café de la granja son variedades tradicionales Kent y Bourbon, mientras que la otra mitad son nuevas variedades obtenidas utilizando métodos tradicionales de cultivo que se adaptan mejor a las condiciones locales y requieren un uso mínimo de productos químicos. La granja está rodeada de bosque y, en los días despejados, los nevados picos del Kilimanjaro se alzan majestuosamente sobre las hileras de cafetos. Esta es una tierra bendecida con algo más que su parte correspondiente de belleza natural y sobrecogedora y su fértil campiña. Aunque es imposible que el Kilimanjaro esté habitado por espíritus malignos, parece que los ancestros tenían razón acerca del fabuloso tesoro. 🍌



Los adolescentes del Kilimanjaro asisten a un colegio nuevo fundado gracias a las ganancias producidas por el café en la región, mientras las jirafas disfrutan en el santuario del cercano Parque Nacional de Arusha.



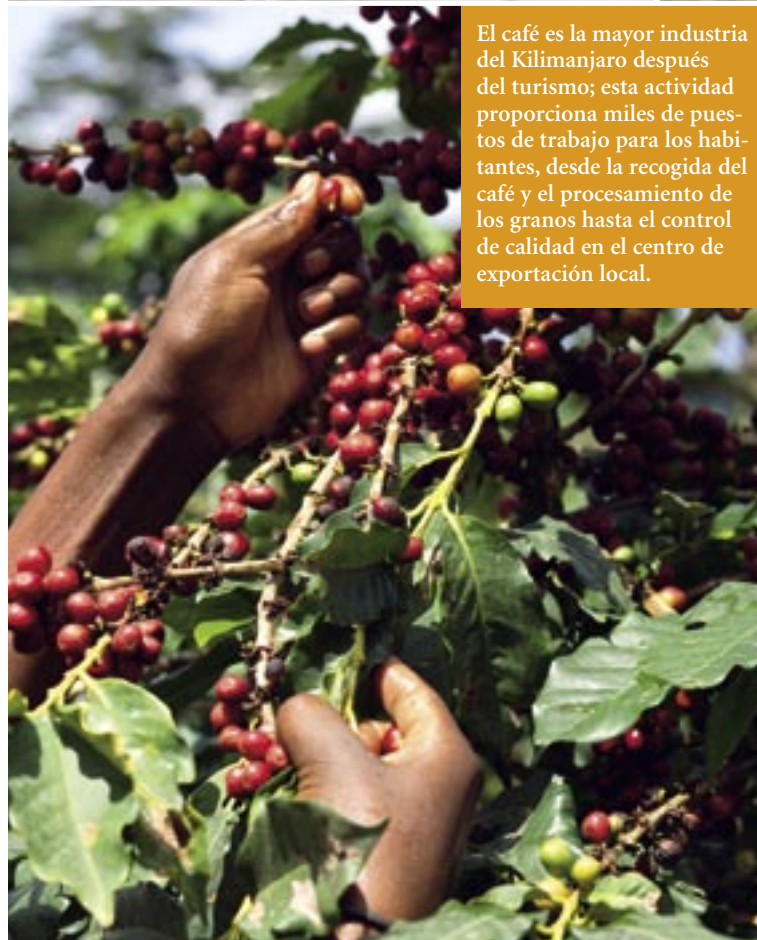
**Protea Hotel Aishi** está magníficamente situado en el ascenso de Machame a la cima del Kilimanjaro y sólo dista 20 minutos de Moshi, hacia el aeropuerto. El alojamiento se realiza en villas de estilo africano ubicadas en un maravilloso jardín con piscina. Correo electrónico: proteaashireservations@satconet.net; Teléfono: +255 (0) 27 275 6948/6941

**Arusha Coffee Lodge**, cerca del monte Meru y del Parque Nacional de Arusha, es un lujoso hotel situado en mitad de una plantación activa de café. Los chalets privados disponen de un molinillo de café y una cafetera para probar el excelente café de la hacienda, y tienen terrazas con sobrecogedoras vistas de la montaña. Web: www.elewana.com

**El Rancho**, justo a las afueras de Moshi, sirve una fantástica comida india en un maravilloso escenario al aire libre. Siéntese en la terraza y disfrute de bebidas y una comida caliente; recomendamos cualquier cosa de la sabrosísima barbacoa. Dirección: Lema Road, Shanty Town, Moshi; Teléfono: +255 (0) 27 275 5115

**Escalar el Kilimanjaro** es la principal atracción para la mayoría de los visitantes que llegan hasta esta parte de Tanzania. Por este motivo, merece la pena dedicar una semana a dicho ascenso para dejar que nuestro cuerpo se aclimate. Existen muchos operadores turísticos y guías privados, su hotel o agente de viajes le puede asesorar o usted mismo puede organizar su viaje por Internet. Web: www.responsibletravel.com, www.go2africa.com

**Al aeropuerto internacional del Kilimanjaro** llegan tres compañías aéreas: KLM, Ethiopian Airlines y Air Tanzania, procedentes de Ámsterdam, Nairobi, Addis Abeba y Dar es Salaam.



El café es la mayor industria del Kilimanjaro después del turismo; esta actividad proporciona miles de puestos de trabajo para los habitantes, desde la recogida del café y el procesamiento de los granos hasta el control de calidad en el centro de exportación local.



## Limited Edition 2007\* MATRIMONIO PERFECTO

La Limited Edition Oà, que significa “casarse” en swahili, encapsula el encanto mágico de África: tan legendario como los picos de las montañas más altas de África y tan encantador como el paraíso animal que les rodea. Embárguese en un safari para gourmets.

Cuando las potencias coloniales de Europa dividieron el este de África en el siglo XIX, la nueva frontera separó las dos montañas más altas de África. El Kilimanjaro, la montaña más alta del continente, con 5.895 metros de altura y el volcán independiente más grande del mundo, quedó en manos de los alemanes en Tanganica, la actual Tanzania. Mientras tanto, el Monte Kenia, un poco más pequeño, con 5.199 metros de altura, se quedó en tierras gobernadas por los británicos, en el norte, la actual Kenia. La frontera entre Tanzania y Kenia es recta, excepto por el desvío que rodea el Kilimanjaro, y la historia cuenta que la Reina Victoria, monarca británica, le regaló la montaña a su nieto, el Kaiser Wilhelm de Alemania, porque “a Wilhelm le gusta todo lo que es alto y grande”. Los historiadores no se muestran muy de acuerdo con esto, pero, en cualquier caso, las dos montañas tienen mucho en común. Unidas por el Gran Valle del Rift, ambas montañas están rodeadas de un parque nacional y las cumbres están envueltas en nubes y son hogar de dioses, según la leyenda local. En las laderas de estos volcanes hoy extintos, el fiero calor de África cede a las frescas brisas de la montaña y a la lluvia vivificante, lo que conforma el clima y el suelo perfectos para la producción de café. La mezcla especial de esta temporada, Oà, que significa “casarse” en swahili, nace de esta doble herencia, con un 60% de variedad arábica del Monte Kenia y un 40% del Kilimanjaro. Aunque la calidad del café del Kilimanjaro es excepcional, la escasez de terrenos de cultivo en la montaña hacen que la producción de café sea muy pequeña. Con frecuen-

cia, el café producido en las zonas cercanas se presenta como café del Kilimanjaro, pero el verdadero café del Kilimanjaro es exclusivo y muy codiciado. El arábica del Kilimanjaro que compone nuestro Oà procede exclusivamente de la Lyamungo Coffee Estate del Kilimanjaro. La Mufindi Tea Company, que gestiona la hacienda Lyamungo en nombre de una cooperativa local, ha plantado dos variedades clásicas, Bourbon y Kent, y un híbrido. Los granos maduros se recolectan a mano de abril a julio y se lavan y secan con mimo en las instalaciones que Mufindi posee en Moshi. Este año, Nespresso compró casi toda la cosecha de Lyamungo, 300 toneladas de café, para usarla en su nueva mezcla Limited Edition de la temporada. Al buscar un café para complementar a los granos del Kilimanjaro, Monte Kenia fue la elección obvia para Nespresso.

Los cafés se tuestan por separado para mejorar el carácter afrutado y cítrico del café keniano y las notas tostadas del regusto y la textura en el paladar del café del Kilimanjaro. La mezcla resultante es un café jugoso, ácido y suave con sabores afrutados, tropicales y cítricos y un grado de intensidad de medio a fuerte. Un espresso de Oà produce una crema espesa y un sabor delicado con notas dulces que recuerdan las frutas tropicales maduras. Este café es particularmente bueno para tomarlo con hielo.

\*La Limited Edition está disponible hasta fin de existencias.